

CAPÍTULO III

LAS ENCUESTAS: PERFIL SOCIAL DE LOS ESTUDIANTES

PERFIL SOCIAL DE LOS ESTUDIANTES DE ECONOMÍA

La primera parte de la encuesta realizada contiene preguntas que permiten definir el perfil social de los alumnos encuestados. El hecho de que la encuesta fuera realizada entre alumnos de lo que definimos como el primer y el último momento de sus carreras permite, además, realizar algunas inferencias acerca de la evolución del perfil social del alumnado durante los últimos años. Aunque por los motivos explicados más arriba los momentos están definidos por la cantidad de materias aprobadas y no por el año de ingreso, en general se puede establecer una correlación entre ambas variables, sobre todo para los alumnos de las universidades privadas, instituciones que, por lo general, exigen una cursada más ordenada que la universidad pública. De esta manera, en términos generales, los alumnos que se encuentran en el primer momento de la carrera son aquellos que ingresaron en la universidad entre los años 2002 y 2003 (recordemos que las encuestas fueron realizadas en 2003), y los que se encuentran en el segundo momento lo hicieron entre los años 1999 y 2001. En el caso de la UBA, y en particular entre los estudiantes de Economía, esta correlación es mucho menos firme, sobre todo por la existencia del Ciclo Básico Común y de las materias del ciclo común de la propia Facultad de Ciencias Económicas, que atrasan considerablemente el comienzo de la cursada de materias es-

pecíficas de la carrera. Así, la mayoría de los alumnos de la UBA que se encuentran en el primer momento ingresaron entre 1999 y 2001, mientras que los que se encuentran en el segundo momento lo hicieron entre mediados y fines de la década del noventa. Los alumnos de la UBA tienden por lo tanto a ser mayores que los de las universidades privadas.

Aunque la validez de las inferencias que se pueden realizar acerca de los cambios en el perfil social de los alumnos es limitada, es posible percibir algunos patrones interesantes que permitirían sugerir que efectivamente ha habido algunas tendencias significativas respecto de esta cuestión. Lo interesante es que estos cambios se perciben tanto en las universidades privadas nuevas como en las más antiguas, y aun en la UBA. Respecto de esta última institución, la existencia de algunos censos estudiantiles llevados a cabo en décadas anteriores permite, además, realizar una comparación de más largo plazo, aunque dada la naturaleza de estos censos los datos no son totalmente compatibles ni comparables.

NIVEL EDUCATIVO Y SITUACIÓN LABORAL DE LOS PADRES

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Ya vimos que, históricamente, los alumnos de la Facultad de Ciencias Económicas han tenido por lo general un origen social más modesto que los de las facultades más tradicionales y prestigiosas de la Universidad de Buenos Aires. Algunos indicadores han sido discutidos más arriba. Tres variables fundamentales que han sido consideradas en este trabajo para definir el perfil social de los alumnos son el nivel educativo de los padres, las ocupaciones de los mismos y el tipo de escuela secundaria (pública o privada) de la cual egresaron los alumnos. Este último indicador es más débil porque, al igual que en el caso de las universidades privadas, hay gran variedad de escuelas secundarias privadas con aranceles de niveles muy variados. Al mismo tiempo, escuelas públicas dependientes de la UBA tales como el Colegio Nacional de Buenos Aires o la Escuela Superior de Comercio Carlos Pellegrini (y en menor medida el Instituto Libre de Segunda Enseñanza), aunque gratuitas, por lo general han atraído a alumnos provenientes de familias pertenecientes a estratos sociales comparativamente más altos. Lo que sí puede indicarnos el tipo de escuela de proveniencia es una cierta tendencia más general sobre las preferencias hacia uno u otro tipo de educación secundaria (privada o pública), y puede permitir algún tipo de inferencia, en caso de verificarse una tendencia generalizada, acerca del proceso de privatización que sufrió la educación en Argentina en todos los niveles.

Como se puede percibir fácilmente en los gráficos 1 y 2, tomando todos los alumnos de la muestra, sin distinción del momento de la

cursada en que se encuentran, los padres tienden a tener un nivel de educación notablemente superior al de las madres. Casi la mitad de los padres (45%) tiene estudios universitarios completos contra un 33% de las madres. Sin embargo, hay un porcentaje ligeramente superior de padres que de madres que sólo han terminado sus estudios primarios. El mayor porcentaje de madres con estudios terciarios (16 contra 11%) puede deberse al mayor número de estas que terminaron sus estudios en magisterios o profesorados.

NIVEL EDUCATIVO. ECONOMÍA. UBA. AMBOS MOMENTOS

GRÁFICO 1
NIVEL EDUCATIVO MADRES

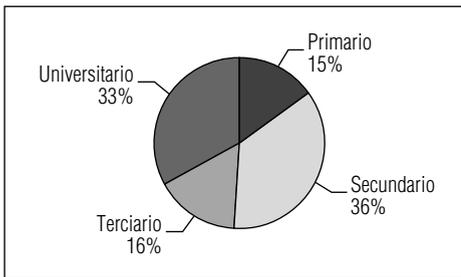
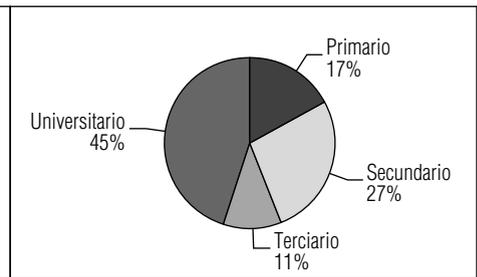


GRÁFICO 2
NIVEL EDUCATIVO PADRES



En este caso se puede recurrir a datos históricos. Según el censo universitario de la UBA de 1968, uno de los pocos que proporciona datos desagregados por carrera dentro de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, entre los padres de los alumnos que cursaban la carrera de Economía ese año (no hay datos de las madres), el 39,8% sólo había terminado la escuela primaria, el 14,8% había terminado el secundario y el 14,2% poseía título universitario. Sin embargo, estos niveles de educación de los padres estaban bastante por encima de la media de los padres de todos los alumnos que cursaban las distintas carreras de la Facultad de Ciencias Económicas en ese año. Entre estos, el 2,4% no tenía estudios de ninguna clase, el 51,1% había completado sólo el nivel primario, el 11,7% había terminado el secundario y apenas el 7,4% poseía título universitario. Estos datos sugieren que los alumnos de la carrera de Economía provenían, en promedio, de familias con mayor nivel de educación –y podemos suponer que pertenecían a un nivel social superior– que los de las otras carreras que se cursaban en la Facultad.

Respecto de las ocupaciones de los padres, según la encuesta realizada para esta investigación, los gráficos 3 y 4 nos muestran también diferencias significativas entre madres y padres. Un porcentaje moderadamente pequeño de padres (alrededor del 18%) son patrones o empleadores, aunque menos del 5% tiene más de cinco empleados. En el caso de las madres, los porcentajes son aún menores. La suma de mujeres pa-

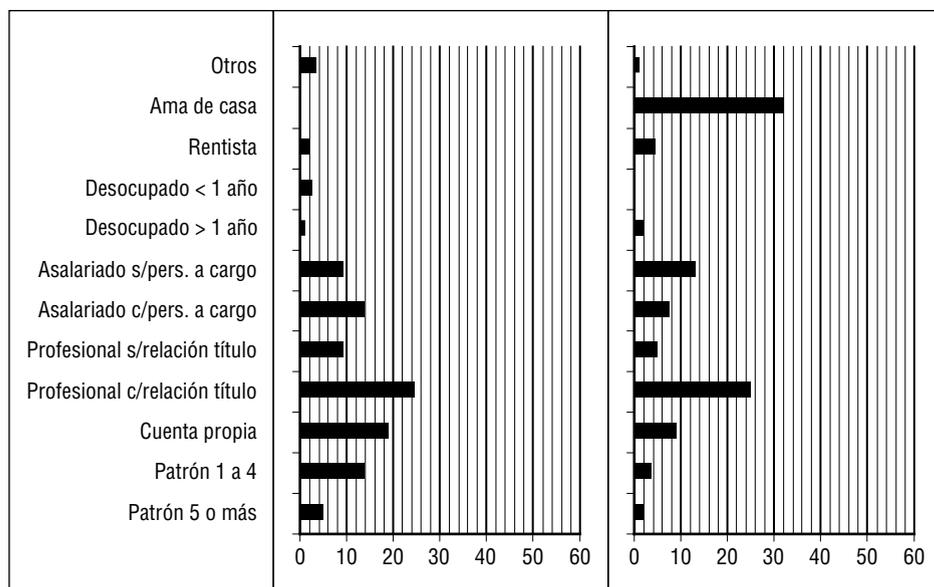
tronas o empleadoras no llega al 10%. La mayor concentración de padres se encuentra comprendida en las categorías “cuentapropista” (18,5%) y “profesional que trabaja en ámbitos relacionados con su título” (alrededor del 24%). Los “asalariados con personal a cargo” constituyen otra categoría relativamente numerosa con alrededor del 15%; y hay un 2,4% de desocupados con menos de un año en esa situación, probablemente víctimas de la crisis que ha vivido el país recientemente.

En el caso de las madres, la mayor concentración se da en la categoría “ama de casa” que agrupa al 31,5% de las madres, seguida por la de “profesional que trabaja en ámbito vinculado con su título”, que agrupa al 24,4% de las mismas, lo cual es compatible con el porcentaje de madres con títulos universitarios. Las “asalariadas sin personal a cargo” constituyen el 12,6% del total.

OCUPACIÓN. ECONOMÍA. UBA. AMBOS MOMENTOS

GRÁFICO 3
OCUPACIÓN PADRES

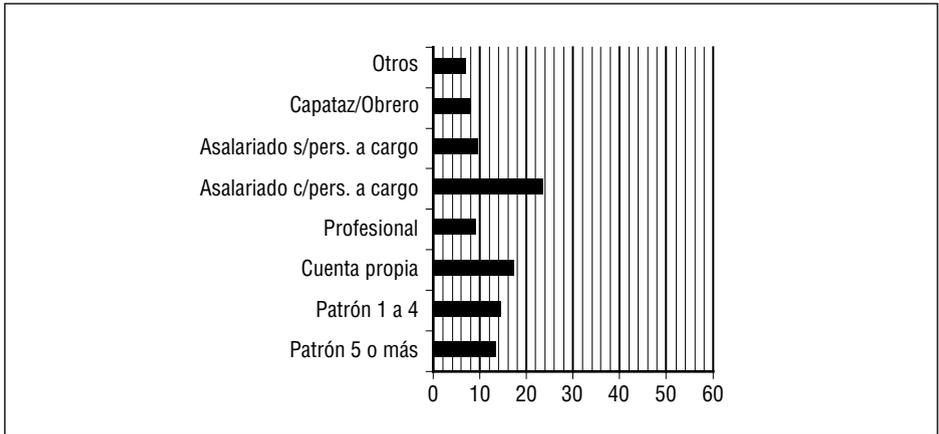
GRÁFICO 4
OCUPACIÓN MADRES



También en este caso existen posibilidades de comparación histórica. Tal como se puede apreciar en el Gráfico 5, el censo de 1968 muestra que la mayor concentración de padres de estudiantes de Economía se daba en la categoría de “asalariado con personal a cargo” (23%). Los “cuentapropistas” llegaban al 17%. El porcentaje de “patrones” era en ese entonces considerablemente mayor al de la actualidad, sumando más del 27% entre ambas categorías (con más y menos de cinco

empleados). Casi un 8% de los padres eran “capataces y obreros” (categorías no consideradas en mi encuesta). Lamentablemente, censos universitarios más recientes no proporcionan información de este tipo desagregada por carrera sino por unidad académica, lo cual hace imposible la comparación.

GRÁFICO 5
OCUPACIÓN PADRES. ECONOMÍA. UBA. CENSO DE 1968



En este punto, introduciré una nueva dimensión en el análisis, comparando la información obtenida para los alumnos que se encuentran en el primer momento de la carrera con aquella obtenida para los alumnos que se encuentran cursando el segundo momento. Se nota rápidamente un cambio en el nivel educativo de los padres de ambos grupos de alumnos (gráficos 6, 7, 8 y 9). Los padres de los alumnos que se encuentran en el primer momento de su carrera tienen un nivel de educación menor que los padres de los alumnos que se hallan en el segundo momento. Mientras que sólo el 34% de los primeros tiene título universitario, el 56% de los segundos lo posee. El 25% de los padres de los alumnos del primer momento solamente completó estudios primarios, mientras que sólo el 9% de los padres de alumnos del segundo momento posee únicamente esas credenciales académicas.

NIVEL EDUCATIVO. ECONOMÍA. UBA. PRIMER MOMENTO

GRÁFICO 6
NIVEL EDUCATIVO PADRES

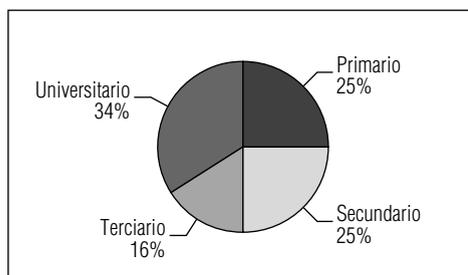
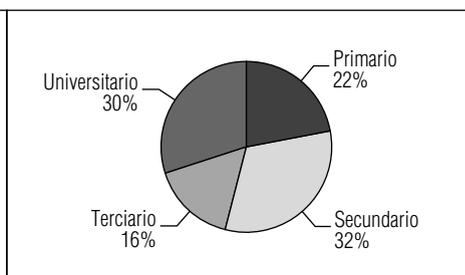


GRÁFICO 7
NIVEL EDUCATIVO MADRES



NIVEL EDUCATIVO. ECONOMÍA. UBA. SEGUNDO MOMENTO

GRÁFICO 8
NIVEL EDUCATIVO PADRES

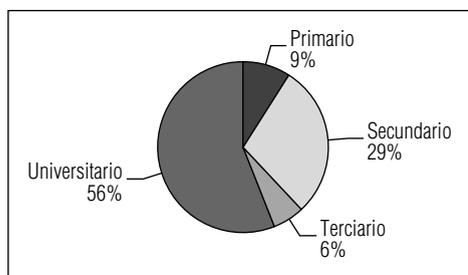
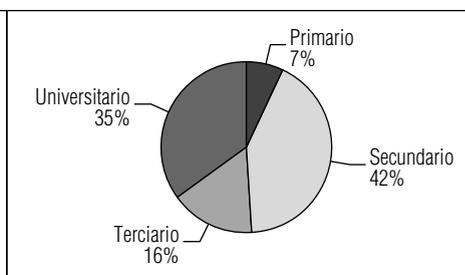


GRÁFICO 9
NIVEL EDUCATIVO MADRES



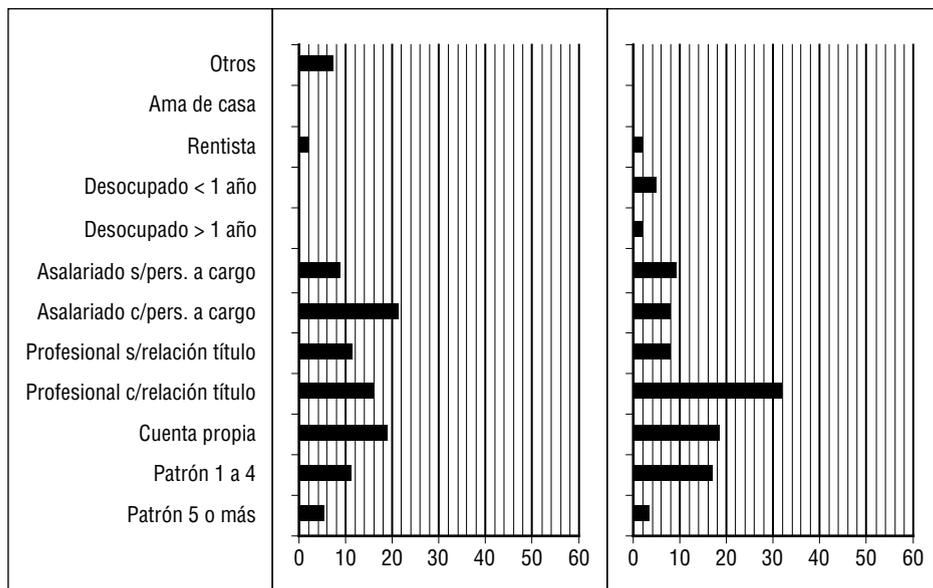
Aunque menos claramente que en el caso de los padres, esta tendencia se repite entre las madres de los alumnos. De las madres de los alumnos que habían ingresado más recientemente a la universidad, tomando los puntos extremos del rango de educación, el 30% tenía estudios universitarios completos, mientras el 22% sólo había terminado sus estudios primarios. Entre las madres de los alumnos del segundo momento, sólo el 7% había terminado su educación en el nivel primario y, en cambio, el 35% poseía título universitario. Indudablemente hay muchos factores que pueden contaminar la muestra y distorsionar los resultados, incluyendo la naturaleza no estrictamente estadística de la muestra misma. Sin embargo, si estos números dicen algo, lo que muestran es que los padres de los alumnos que ingresaron en los últimos años a la carrera de Economía de la UBA tienen un nivel de educación sensiblemente menor que el de los padres de los alumnos más antiguos. Veremos luego si esta tendencia se verifica también entre alumnos de universidades privadas.

Si tomamos ahora en cuenta la ocupación de los padres, encontramos otra tendencia significativa (gráficos 10, 11, 12 y 13). Los padres de los alumnos más recientes tienden a agruparse en mayor medida en las categorías ocupacionales que sugerirían su pertenencia a un nivel social superior, aunque se verifica una presencia menor de “profesionales trabajando en ámbitos vinculados a su título”. Más del 15% son patrones o empleadores, y más del 5% tiene cinco o más empleados. Un 26,3% es definido como “profesionales”, ya sea que trabajen (16%) o no (10,5%) en cuestiones vinculadas a su título profesional. Además hay una proporción importante (21%) de “asalariados con personal a cargo”. No se registran desocupados. Entre los padres de los alumnos más antiguos, por el contrario, se verificaría una tendencia diferente. Hay un 18% que son definidos como “patrones o empleadores”, pero la proporción de aquellos que tienen 5 o más empleados es bastante más pequeña que entre los padres de los alumnos que se encuentran en el primer momento de sus carreras (menos del 3%). Más del 31% de los padres son “profesionales que trabajan en ocupaciones vinculadas a su título”, mientras que los que trabajan en otras cuestiones constituyen menos del 8%. Esto es perfectamente consistente con la mayor proporción de titulados universitarios que encontramos entre los padres de los alumnos más antiguos. Otra diferencia notable se da en la categoría “asalariados con personal a cargo” que, en este grupo, sólo llegan al 7,5% del total, así como también en el nivel de desocupados que en este caso alcanza el 6%, siendo los más numerosos (4,5%) aquellos que quedaron desocupados hace menos de un año, lo cual sugiere que fueron víctimas de la crisis económica. El porcentaje de madres de alumnos que se encuentran en el primer momento de la carrera que son caracterizadas como “amas de casa”, es decir, que no tienen trabajo remunerado, es el doble que el de las madres de alumnos que se encuentran en el segundo momento.

OCUPACIÓN PADRES. ECONOMÍA. UBA

GRÁFICO 10
PRIMER MOMENTO

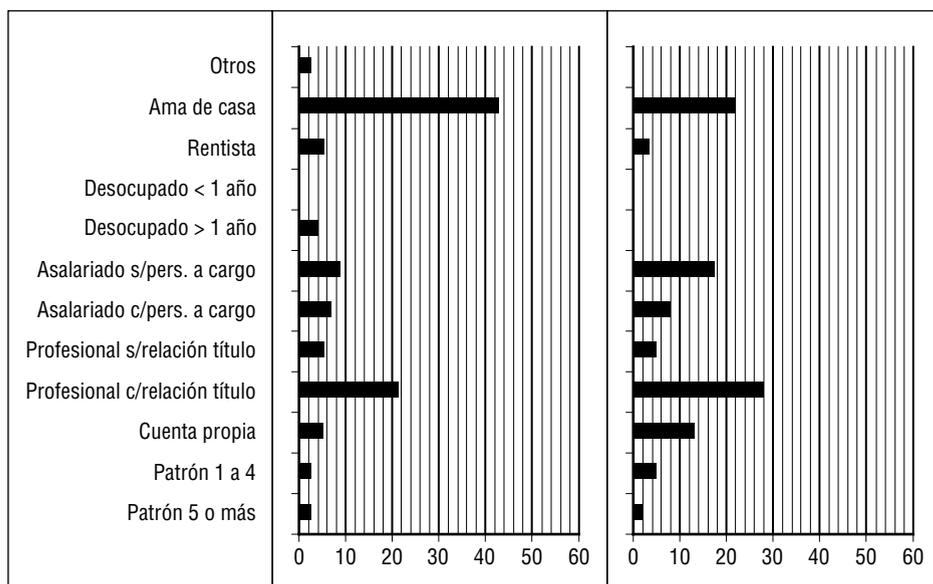
GRÁFICO 11
SEGUNDO MOMENTO



OCUPACIÓN MADRES. ECONOMÍA. UBA

GRÁFICO 12
PRIMER MOMENTO

GRÁFICO 13
SEGUNDO MOMENTO



Evidentemente, es imposible sacar conclusiones muy firmes acerca de los cambios sociales producidos entre el estudiantado de Economía solamente en base a estos datos. Sin embargo, en términos muy generales, los mismos parecerían sugerir que los alumnos más nuevos provienen de familias cuyos padres tienen menor nivel educativo pero gozan, probablemente, de un nivel de ingreso superior. Sería tentador asociar esta tendencia al surgimiento de una clase de “nuevos ricos” a lo largo de la década del noventa como consecuencia de las transformaciones sociales y económicas que vivió el país, y cuyos hijos constituyen la primera generación que accede a la educación superior. Sin embargo, en este punto es difícil establecer la naturaleza del fenómeno con precisión, por lo que hay que ser cauto con las conclusiones. Otro tipo de investigación más profunda sería necesaria para dar un sentido más preciso a los datos. ¿Y qué pasa con los alumnos de universidades privadas? Veremos que se observa un patrón de alguna manera similar.

UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS

Los gráficos 14 y 15 muestran el nivel educativo de padres y madres de los alumnos que cursan la carrera de Economía en universidades privadas definidas como “antiguas”, para ambos momentos combinados. Inmediatamente se evidencia que se trata de alumnos provenientes de familias con padres poseedores de un mayor capital educativo que el de los padres de alumnos de la UBA. El 66% de los padres (contra el 45% de los padres de alumnos de la UBA) ostentan títulos universitarios. Sólo el 6% de los padres de alumnos de universidades privadas antiguas tienen la escuela primaria como último nivel educativo completado (contra el 17% de los padres de alumnos de la UBA), y los que sólo completaron el secundario constituyen el 19% de la muestra (contra el 27% de los padres de alumnos en la UBA). El caso de las madres muestra disparidades menos claras en cuanto a educación universitaria (35% de las madres de alumnos de universidades privadas antiguas contra 33% de aquellas de alumnos de la UBA), pero se notan diferencias más sustantivas en los otros niveles de educación: sólo el 5% de las madres de alumnos que cursan la carrera de Economía en universidades privadas antiguas completaron la escuela primaria como último nivel educativo (contra 15% de las madres de los alumnos encuestados que cursan en la UBA), mientras que un mayor porcentaje de madres de alumnos de universidades privadas completaron un nivel terciario de educación (30% contra 16% de madres de alumnos de la UBA). Parece claro, por lo tanto, que en la universidad pública, entre los alumnos encuestados, había mayor proporción de primera generación de estudiantes universitarios que en las universidades privadas, donde el capital educativo acumulado por las familias es mayor.

NIVEL EDUCATIVO. ECONOMÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS. AMBOS MOMENTOS

GRÁFICO 14
NIVEL EDUCATIVO PADRES

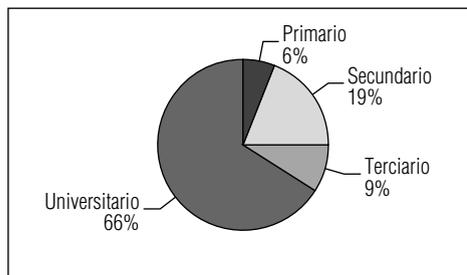
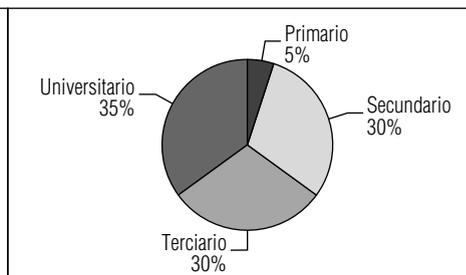


GRÁFICO 15
NIVEL EDUCATIVO MADRES



¿Qué pasa ahora si comparamos el nivel educativo de los padres de alumnos de universidades privadas que cursan distintos momentos de la carrera? En este caso se pueden observar también algunas tendencias significativas. Tal como vemos en los gráficos 16 y 18, se repite la tendencia que observamos entre los alumnos de la UBA: los padres de los alumnos más nuevos tienden en porcentaje a tener un nivel de educación menor que aquellos de los alumnos más antiguos. Esto se ve claramente en el nivel de educación universitaria, al que accedieron el 72% de los padres de alumnos que cursan en el segundo momento y sólo el 61% de los padres de los alumnos que cursan en el primer momento. De manera consistente, el porcentaje de padres que concluyó su educación en el nivel primario es mayor entre los alumnos que se encuentran en el primer momento de sus carreras (9%) que entre los que se encuentran cursando el segundo momento (3%). En el caso de las madres, se observa un fenómeno similar, sobre todo en los niveles universitario y terciario, y cabe destacar que ninguna de las madres de alumnos del segundo momento detuvo su escolaridad en el nivel primario.

NIVEL EDUCATIVO. ECONOMÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS. SEGUNDO MOMENTO

GRÁFICO 16
NIVEL EDUCATIVO PADRES

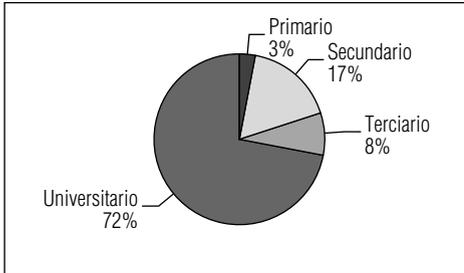
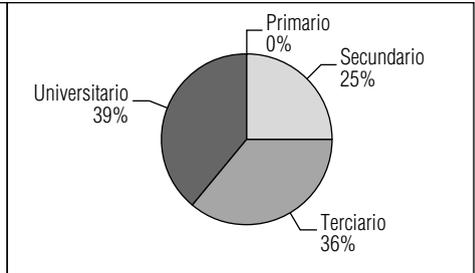


GRÁFICO 17
NIVEL EDUCATIVO MADRES



NIVEL EDUCATIVO. ECONOMÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS. PRIMER MOMENTO

GRÁFICO 18
NIVEL EDUCATIVO PADRES

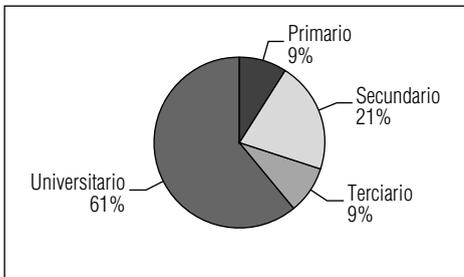
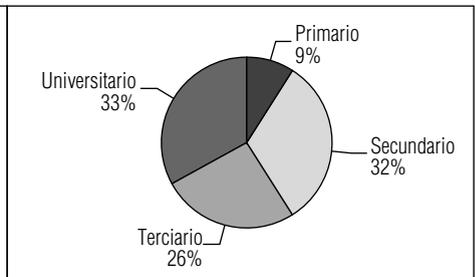


GRÁFICO 19
NIVEL EDUCATIVO MADRES



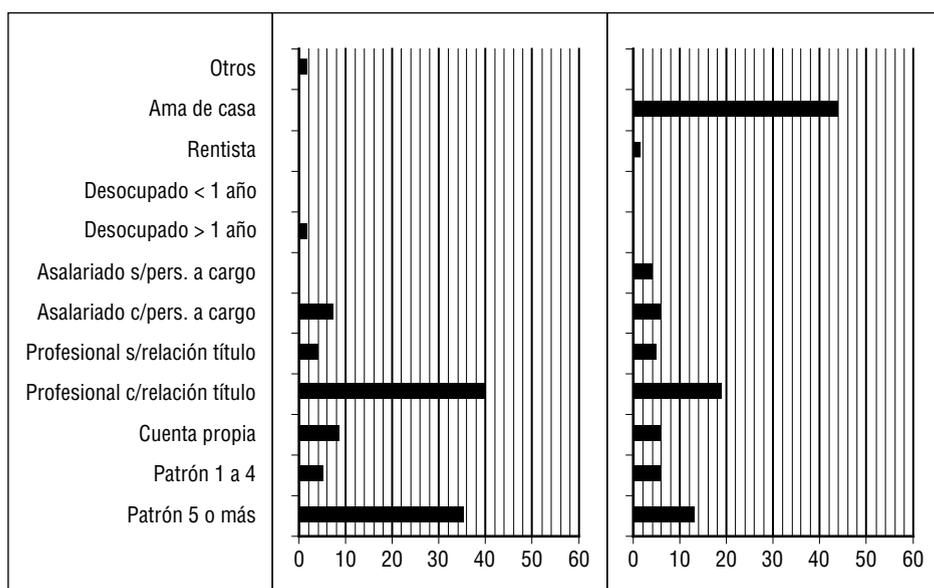
Si ahora fijamos nuestra atención en los niveles ocupacionales de padres y madres, observamos que la proporción de padres definidos como “patrones o empleadores con más de cinco empleados” es sustancialmente mayor entre los alumnos de universidades privadas antiguas (más del 35%) que entre los alumnos de la UBA (menos del 5%). De la misma manera, la proporción de padres que son “profesionales y trabajan en ocupaciones relacionadas con su título” también es mucho mayor entre alumnos de universidades privadas antiguas que entre los de la UBA. Entre las madres de los alumnos de universidades privadas antiguas se registra una proporción mucho mayor de “empleadoras” y “amas de casa” (por encima del 40%). Estos resultados, que deben tomarse con cierta cautela, ponen en evidencia, sin embargo, la existencia de una clara distinción entre las clientelas de ambos tipos de instituciones. Las universidades privadas antiguas cobran, como ya se indicó, aranceles moderados, y su principal espacio de competencia está constituido (al menos eso piensan sus directivos) precisamente por la UBA, frente a la cual presentan como ventaja comparativa el “orden de la cursada” y la ausencia de conflictos políticos. Sin embargo, los alumnos de la UBA y los de las universidades privadas antiguas parecen provenir

de niveles sociales bastante disímiles, diferencia que incluye el hecho de que en estas últimas parece haber una mayor proporción de alumnos con padres que han tenido experiencia universitaria, o sea, alumnos que son al menos segunda generación de universitarios. No sabemos de qué tipo de universidad provienen los padres de esos alumnos, y hay que agregar que, debido a la forma en que estaba formulada la pregunta (se preguntaba por el último nivel educativo “completado” por los padres), muchos padres que completaron la secundaria como último nivel educativo pueden haber tenido alguna experiencia universitaria no registrada en las encuestas.

OCUPACIÓN. ECONOMÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS. AMBOS MOMENTOS

GRÁFICO 20
OCUPACIÓN PADRES

GRÁFICO 21
OCUPACIÓN MADRES

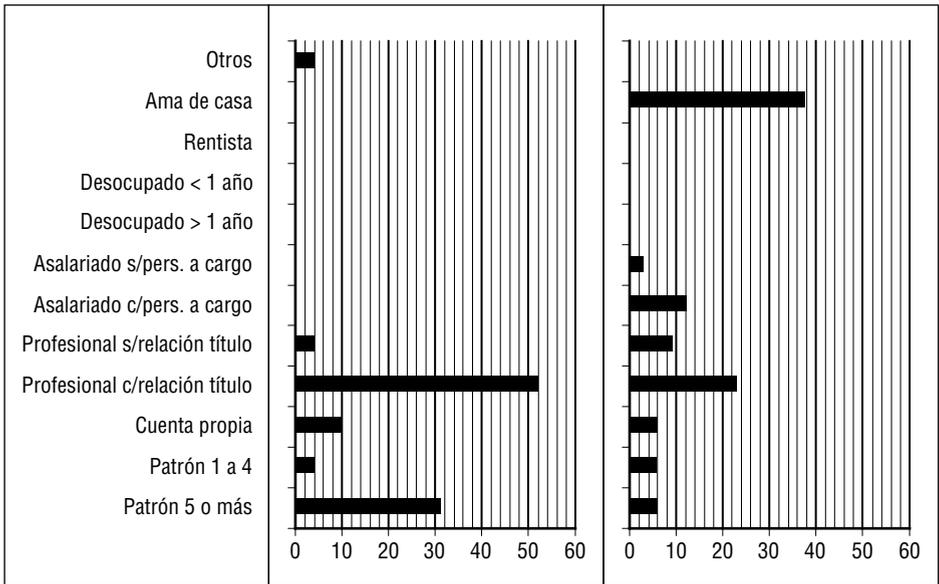


Comparando ahora los niveles ocupacionales de los padres entre alumnos de universidades privadas antiguas que se encuentran en el primer y el segundo momento de sus estudios, vemos una vez más que la tendencia ya señalada se repite. Hay un mayor porcentaje de “empleadores con más de 5 empleados” entre los padres de alumnos más nuevos, aunque se registra un mayor porcentaje de padres “profesionales que trabajan en cuestiones relacionadas con sus títulos” entre los alumnos más antiguos. Entre las madres de alumnos más antiguos hay una proporción menor de “amas de casa”, y una mayor de “profesionales que trabajan en cuestiones vinculadas a sus títulos”. La proporción de padres “asalariados con o sin personal a cargo” es inexistente entre los padres de alumnos más antiguos y significativa entre los más recientes.

OCUPACIÓN. ECONOMÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS. SEGUNDO MOMENTO

GRÁFICO 22
OCUPACIÓN PADRES

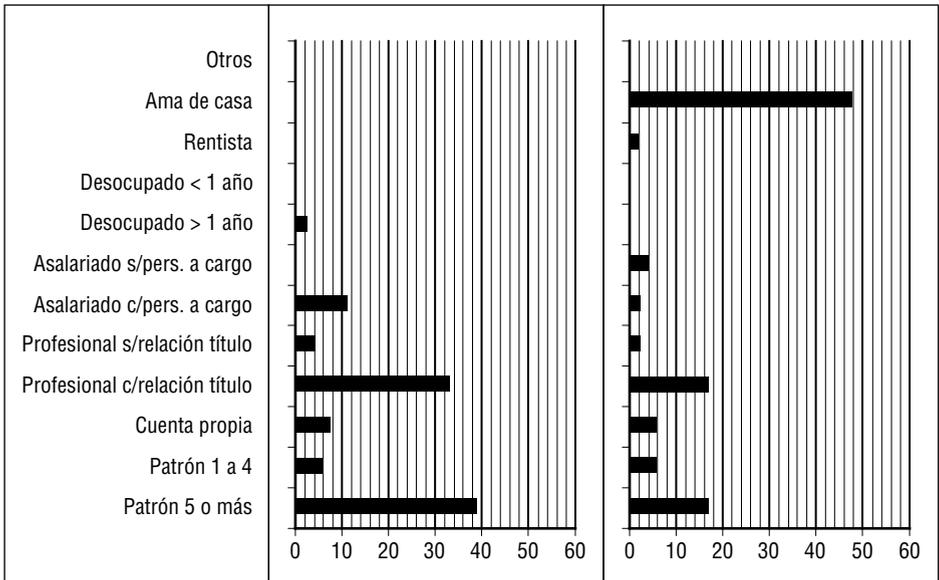
GRÁFICO 23
OCUPACIÓN MADRES



OCUPACIÓN. ECONOMÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS. PRIMER MOMENTO

GRÁFICO 24
OCUPACIÓN PADRES

GRÁFICO 25
OCUPACIÓN MADRES



UNIVERSIDADES PRIVADAS NUEVAS

Finalmente, comparemos estos datos con los correspondientes a los de alumnos de universidades nuevas, las cuales, como sabemos, se consideran de elite, compiten mayormente entre ellas y cobran aranceles sustancialmente más altos. Respecto del nivel educativo general de los padres de los alumnos que asisten a este tipo de instituciones, comprobamos que no solamente se trata de aquellos con la mayor proporción de universitarios, sino con la menor disparidad entre padres y madres: casi el 80% de los padres y cerca del 60% de las madres de estos alumnos poseen título universitario. Es decir, la mayoría de estos estudiantes provienen de hogares en los que ambos padres son universitarios.

NIVEL EDUCATIVO. ECONOMÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS NUEVAS. AMBOS MOMENTOS

GRÁFICO 26
NIVEL EDUCATIVO PADRES

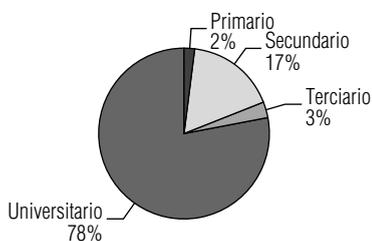
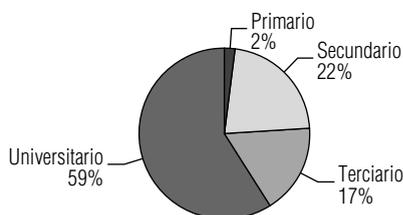


GRÁFICO 27
NIVEL EDUCATIVO MADRES

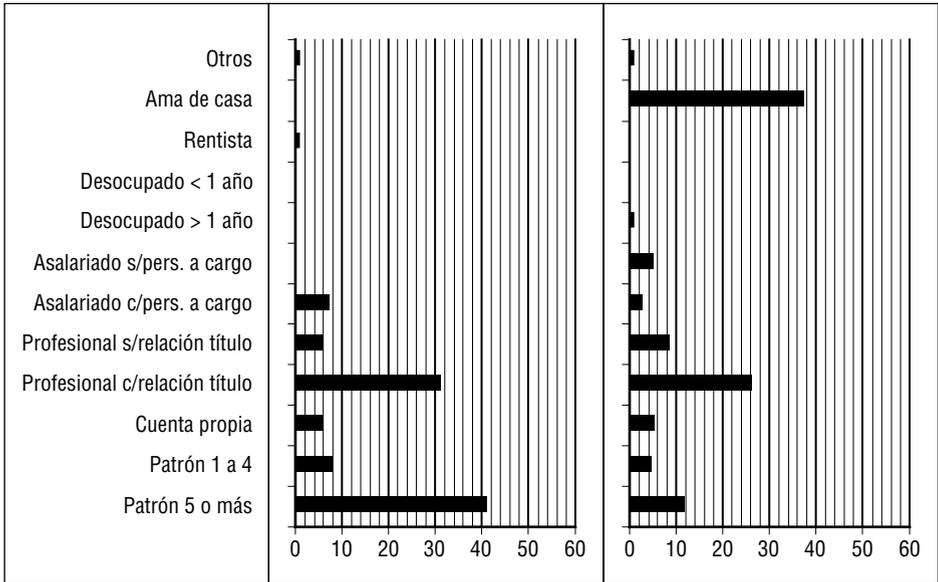


En lo que respecta a la ocupación de padres y madres, verificamos que entre los alumnos de las universidades privadas nuevas se cuenta la mayor proporción de padres “empleadores de más de cinco empleados”, suponemos que empresarios (41% de toda la muestra). También hay un porcentaje significativo de madres en esta categoría, aunque muy inferior al de los padres (arriba del 10%). La proporción de padres “profesionales que trabajan en cuestiones vinculadas a su título” llega al 31%, y a más del 25% en el caso de las madres. La proporción de “amas de casa” es inferior al 40%.

OCUPACIÓN. ECONOMÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS NUEVAS. AMBOS MOMENTOS

GRÁFICO 28
OCUPACIÓN PADRES

GRÁFICO 29
OCUPACIÓN MADRES



Vemos, por lo tanto, que en el caso de las universidades nuevas se profundizan algunas propiedades sociales de los estudiantes que estaban presentes en los de las universidades privadas antiguas. Sin embargo, según los resultados obtenidos en esta encuesta, el quiebre sustancial, tanto en lo que respecta a nivel educativo de los padres como a las categorías ocupacionales en las que estos están incluidos, se produciría entre los alumnos de universidades privadas (nuevas o antiguas) y los de la UBA.

Si, finalmente, repetimos el ejercicio y comparamos tanto niveles educativos como categorías ocupacionales de los padres de los alumnos que se encuentran cursando los diferentes momentos de sus carreras en universidades privadas nuevas, comprobamos que en este caso se verificaría una tendencia en sentido contrario a la que habíamos detectado para los alumnos de la UBA y de las universidades privadas más antiguas. En este caso, los padres de los estudiantes más recientes (aquellos que se encuentran cursando el primer momento de sus carreras) tienden, en términos generales, a poseer un nivel educativo mayor que los padres de los alumnos más antiguos (los del segundo momento). Así, encontramos que el 74% de los padres de los alumnos del segundo momento completaron estudios universitarios, porcentaje que se eleva al 81% en el caso de los padres de los alumnos que se encuentran

cursando el primer momento de sus carreras. Esta tendencia es consistente con la que muestra el nivel educativo de las madres. Si bien es cierto que pareciera haber un porcentaje ligeramente mayor de madres de alumnos que se encuentran en el segundo momento de la cursada que han completado sus estudios universitarios (59% contra el 56% de madres de alumnos del primer momento), si consideramos también a aquellas madres que han completado estudios terciarios, vemos que las madres de los alumnos del primer momento aparecen entonces como poseedoras de un nivel educativo mayor, ya que el 21% de las madres de estos últimos completaron este tipo de estudios, contra el 15% de las madres de los estudiantes más antiguos. Es decir que mientras el porcentaje de madres de alumnos más recientes que ha completado niveles educativos terciarios o universitarios alcanza el 77%, el porcentaje de las madres de alumnos del segundo momento que ha alcanzado estos niveles educativos es del 74%.

NIVEL EDUCATIVO. ECONOMÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS NUEVAS. SEGUNDO MOMENTO

GRÁFICO 30
NIVEL EDUCATIVO PADRES

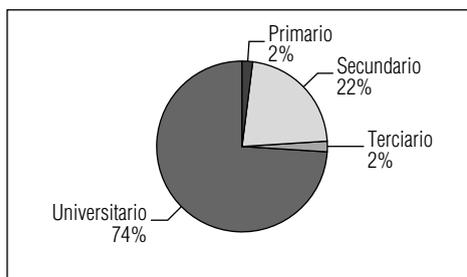
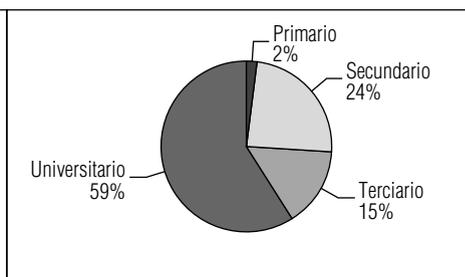


GRÁFICO 31
NIVEL EDUCATIVO MADRES



NIVEL EDUCATIVO. ECONOMÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS NUEVAS. PRIMER MOMENTO

GRÁFICO 32
NIVEL EDUCATIVO PADRES

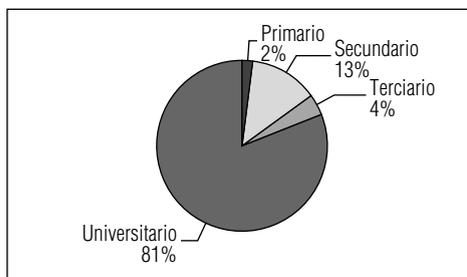
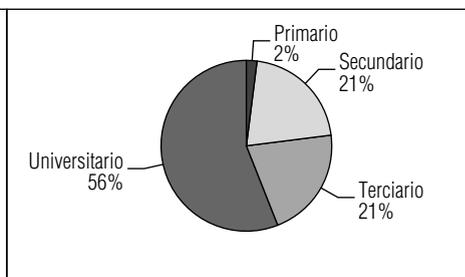


GRÁFICO 33
NIVEL EDUCATIVO MADRES



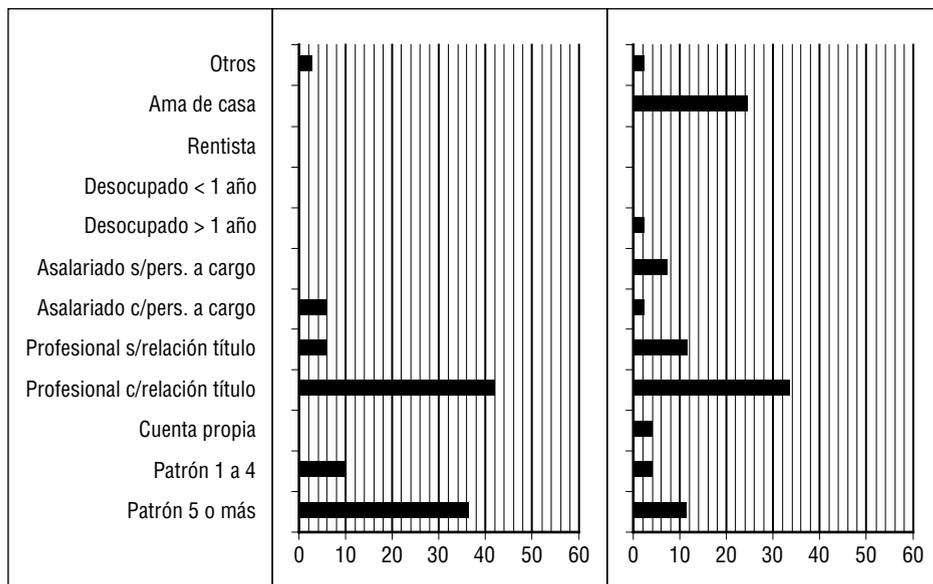
No es fácil proporcionar una explicación totalmente convincente sobre este fenómeno con los datos disponibles. Sin embargo, los mismos podrían sugerir que en años recientes las universidades privadas nuevas han podido acumular un capital de prestigio mayor que las otras y, por lo tanto, han atraído un mayor porcentaje de hijos de universitarios. En la UBA y en las universidades privadas antiguas el fenómeno parece haber sido el inverso.

Si ahora fijamos, finalmente, nuestra atención en las características de los niveles de ocupación de padres y madres de los alumnos de universidades nuevas, teniendo en cuenta los momentos de sus carreras en que se encuentran (según muestran los gráficos 34, 35, 36 y 37), vemos que aquí se repite la tendencia general que hemos descripto para los otros tipos de universidades. Los alumnos más recientes tienden en proporción a tener padres cuyas situaciones laborales parecen ubicarlos entre los sectores de mayores ingresos. Así, el 46% de los padres de los alumnos que se encuentran en el primer momento de sus carreras es caracterizado como “patrón o empleador de más de 5 empleados”, contra menos del 40% de los padres de los alumnos que se encuentran en el segundo momento. En contraposición, el porcentaje de padres caracterizados como “patrones o empleadores de menos de cinco empleados” (probablemente comerciantes pequeños) es menor entre los alumnos del primer momento que entre aquellos del segundo. El porcentaje de padres “profesionales que tienen trabajos relacionados con sus títulos” es, sin embargo, significativamente mayor entre los alumnos más antiguos que entre los recientes. Si dirigimos ahora nuestra mirada a las madres, comprobamos que entre las de los alumnos encuestados que se encuentran en ambos momentos de sus cursadas no hay diferencias significativas en los porcentajes de las que son caracterizadas como “patronas o empleadoras de más de cinco empleados” (ligeramente superior al 10%), ni entre las que son caracterizadas como “patronas o empleadoras de menos de cinco empleados” (inferior al 10% en ambos casos). Las diferencias más significativas surgen entre las “profesionales con trabajos vinculados a sus títulos” (un porcentaje superior al 30% entre las madres de alumnos del segundo momento contra un porcentaje inferior al 20% entre las madres de alumnos del primer momento) y, sobre todo, entre las “amas de casa” (menos del 30% de las madres de los alumnos que se encuentran en el segundo momento de sus carreras contra más del 50% de las madres de los estudiantes más recientes).

OCUPACIÓN. ECONOMÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS NUEVAS. SEGUNDO MOMENTO

GRÁFICO 34
OCUPACIÓN PADRES

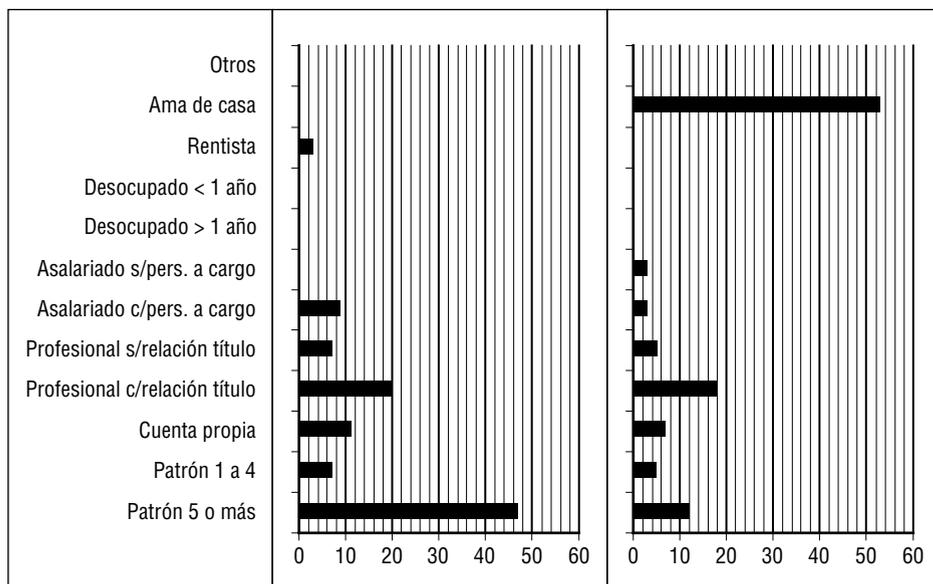
GRÁFICO 35
OCUPACIÓN MADRES



OCUPACIÓN. ECONOMÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS NUEVAS. PRIMER MOMENTO

GRÁFICO 36
OCUPACIÓN PADRES

GRÁFICO 37
OCUPACIÓN MADRES



En suma, se verifica que entre los padres de los alumnos que se encuentran cursando el primer momento de la carrera de Economía en universidades privadas nuevas hay un porcentaje mayor de empleadores (particularmente con más de cinco empleados) que entre los padres de alumnos que se hallan en el segundo momento de su carrera, pero entre los primeros se constata un porcentaje menor de profesionales que trabajan en cuestiones relacionadas con sus títulos. Entre las madres de los alumnos del primer momento se verifica la presencia de un mayor porcentaje de amas de casa, pero un porcentaje menor de profesionales que trabajan en ámbitos relacionados con sus títulos. Lo que de cualquier manera parece claro es que las familias con mayor capital social y educativo acumulado, que cuentan con los medios suficientes, tienden a enviar a sus hijos a universidades privadas nuevas.

OTRAS PROPIEDADES SOCIALES DE LOS ALUMNOS

Otros datos importantes que contribuyen a definir el perfil social de los alumnos están vinculados al tipo de escuelas secundarias de donde egresaron, y al hecho de si trabajan o no. Esta última variable, sin embargo, es menos significativa ya que las universidades nuevas, por lo general, tienen un sistema de tiempo completo que desincentiva a los estudiantes a trabajar (y lo hace casi imposible), mientras que los que estudian en la UBA son estimulados a hacerlo a efectos de obtener una cierta práctica profesional previa a la graduación. Sin embargo, dada la situación de crisis económica por la que atravesaba el país, no es posible saber cuántos, entre los estudiantes que no trabajan, no lo hacen porque no lo necesitan o porque les ha resultado imposible obtener empleo. Así, no es sorprendente que, si tomamos ambos momentos combinados, el 61% de los estudiantes de la UBA trabajen y que la gran mayoría de estos (casi el 80% de los que trabajan) lo hagan más de 21 horas semanales. Por su parte, el porcentaje de alumnos de universidades antiguas que trabajan es apenas superior al 25% y entre los alumnos de las universidades nuevas este porcentaje se reduce a un nivel apenas por encima del 13%.

Respecto del tipo de escuela secundaria de procedencia, vale la pena detenerse un poco en el análisis. En general, los alumnos que asisten a universidades privadas tienden a provenir de escuelas privadas en mayor proporción que los alumnos de la universidad pública. Esto no debería sorprender, por un lado, ya que se trata de alumnos que provienen de familias que cuentan con un nivel de ingreso suficiente como para que una educación en instituciones privadas sea posible; pero, además, porque se trata de familias que, al enviar a los jóvenes a universidades privadas, muestran que la educación pública no pareciera constituir, para ellas, un valor positivo en sí mismo o, al menos, no

de suficiente peso en la toma de decisiones. Por otro lado está el aspecto confesional. Dos de las universidades privadas antiguas consideradas en la muestra (una en el caso de Economía) son de carácter abiertamente confesional y es de suponer que, al menos para una proporción considerable de sus estudiantes, la asistencia a la misma implique la coronación de una trayectoria de estudios realizados en instituciones de las mismas características. Veamos qué muestran las estadísticas.

Los alumnos de las universidades privadas nuevas son los que en mayor proporción egresaron de escuelas privadas: 84,47%. Estos son seguidos por los de las universidades antiguas, el 80% de los cuales egresaron de escuelas privadas. Lo que tal vez sea más sorprendente es que entre los alumnos de la UBA también los que egresaron de una escuela privada constituyen una mayoría, siendo este el caso del 64% de los alumnos encuestados que cursan la carrera de Economía. Cabe destacar que una investigación llevada a cabo en la década del noventa reveló que ya en esos años se percibía una tendencia hacia la privatización de la educación secundaria de los alumnos de la UBA, aunque no tan pronunciada como en los últimos años. Según un estudio de Mario Toer, en 1998 el porcentaje de alumnos de la UBA que había asistido a escuelas públicas se ubicaba apenas por debajo del 50% del total. El resto se dividía entre un 37% que había asistido a una escuela privada laica y un poco más del 8% que lo había hecho a una escuela privada religiosa. El resto provenía de otro tipo de instituciones (semi-privadas, extranjeras, etc.) (Toer, 1998: 33). Lamentablemente los datos de Toer no se encuentran desagregados por carrera, como no lo están los de los censos universitarios sucesivos.

En el caso de las escuelas de procedencia, también podemos percibir la existencia de una tendencia si comparamos esta variable entre alumnos que se encuentran en los dos momentos de sus carreras. Los porcentajes de alumnos de universidades privadas que provienen de escuelas privadas han aumentado sustancialmente entre los que se encuentran en el primer momento de sus carreras respecto de los que se hallan en el segundo momento. De esta forma, mientras que el 74,54% de los alumnos del segundo momento que cursan sus estudios en las universidades nuevas proviene de escuelas privadas, este porcentaje aumenta al 96% entre los alumnos más recientes. Entre los que cursan en universidades antiguas, el 69,44% de los alumnos del segundo momento ha cursado sus estudios secundarios en escuelas privadas, pero este porcentaje sube al 86,20% entre los alumnos del primer momento, según datos surgidos de la presente investigación. Estas cifras pueden sugerir dos cosas. Por un lado, el hecho de que los alumnos más recientes provengan en mayor porcentaje de escuelas privadas es de alguna manera consistente con la tendencia que discutimos más arriba acerca de la evolución del tipo de ocupación de los padres, si efectivamente los alumnos más recientes

proviene de familias de ingresos más altos. Y esto, como fue señalado más arriba, puede deberse al proceso general de polarización económica y social que ha venido sufriendo la sociedad. Para ponerlo en términos muy simples, los padres de mayores ingresos que envían a sus hijos a universidades privadas (ya sea las más caras o las que cobran aranceles más moderados) también los enviaron a escuelas privadas en una proporción mayor. Pero el hecho de que los alumnos más recientes tiendan a provenir en mayor proporción de escuelas privadas también puede señalar una mayor y creciente desconfianza hacia el sistema educativo público en general. Albert Hirschman distingue dos tipos de estrategias que los consumidores de un determinado bien o servicio pueden adoptar cuando confrontan un deterioro sostenido en la calidad del mismo. Un tipo de estrategia está más vinculada al mercado y tiene que ver con lo que él define como “salida”. Consiste simplemente en dejar de consumir ese servicio o cambiar de proveedor. La otra estrategia estaría más vinculada a la dimensión política y consistiría en hacer oír la “voz” por medio de quejas y movilizaciones (Hirschman, 1970). Los datos obtenidos parecen sugerir que los sectores sociales que envían a sus hijos a la universidad han optado fundamentalmente por la primera estrategia, que Hirschman caracteriza como más individualista y privada. Si esto es así, confirmaría no sólo la falta de confianza que la educación pública despierta entre los sectores medios y altos (aquellos que están en condiciones de proporcionar una educación superior a sus hijos), sino además el éxito obtenido por la “revolución cultural privatista” operada en los años ochenta y noventa. Pero, nuevamente, hay que ser cautos. Para poder profundizar las conclusiones se haría necesario llevar a cabo investigaciones de otro tipo que estén más allá de las posibilidades de este trabajo.

Esta tendencia no parece haberse dado (o al menos no en la misma proporción) entre los alumnos de la UBA. A pesar de que una mayoría clara de los alumnos de Economía encuestados proviene de escuelas privadas, no se percibe un cambio en la dirección señalada entre los alumnos de ambos momentos. Más bien, se percibe un cambio moderado en la dirección contraria, ya que el 66,17% de los alumnos que se encuentran en el segundo momento de sus carreras proviene de escuelas privadas, mientras que este porcentaje disminuye al 61,29% entre los alumnos que se encuentran en el primer momento. Esta tendencia podría deberse a la crisis económica reciente que puede haber forzado a muchas familias de ingresos más moderados a decidirse por instituciones educativas públicas para sus hijos. Sin embargo, estos resultados pueden no ser exactos ya que lo que se preguntaba era el tipo de escuela de la cual se egresó y no el tipo de escuela en la que se habían realizado estudios, por lo que puede haber un porcentaje significativo de alumnos que haya comenzado y realizado una parte importante de sus estudios en un tipo de escuela, para cambiar luego a otra por diversas circunstancias.

De lo dicho hasta aquí se infiere que los alumnos de Economía constituyen una elite dentro de los estudiantes de ciencias económicas en general, elite definida en términos sociales y de capital cultural acumulado. A su vez, los alumnos de universidades privadas (particularmente las de nuevo tipo) conformarían lo que podríamos caracterizar como un sector “dominante” dentro de esta elite. Lamentablemente las limitaciones de este estudio no han permitido analizar trayectorias posteriores de los graduados de los distintos tipos de universidades. Sin embargo, podría decirse que las universidades privadas nuevas, con las características que se discutieron en el capítulo anterior, tienden a “potenciar” el capital social acumulado de los alumnos formando elites internacionalizadas dentro de la profesión.

PERFIL SOCIAL DE LOS ALUMNOS DE PSICOLOGÍA

¿Hasta qué punto las situaciones y tendencias señaladas para los alumnos de Economía responden a evoluciones más generales que podrían percibirse entre el estudiantado universitario general, o a cuestiones que pueden adscribirse más específicamente a la evolución del campo de la educación en Economía o de aquel de la Economía en términos más amplios? Una respuesta parcial a esta pregunta puede surgir de un análisis semejante al ya realizado de los datos provenientes de los estudiantes del otro campo disciplinario bajo estudio: la Psicología. En este caso, sin embargo, las comparaciones se simplifican, ya que sólo pueden hacerse entre alumnos de la UBA y los provenientes de universidades antiguas; las universidades nuevas que componen la muestra de este estudio no ofrecen programas de Psicología. Un dato adicional que hay que tener en cuenta es que Psicología sigue, como se señaló, siendo una carrera esencialmente femenina.

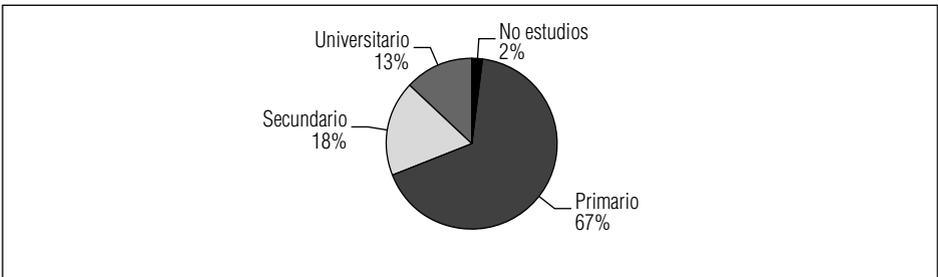
NIVEL EDUCATIVO Y SITUACIÓN LABORAL DE LOS PADRES

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Históricamente, los padres de los alumnos de Psicología de la UBA han tenido un nivel de educación algo inferior al de los padres de los estudiantes de Economía. Esto puede inferirse de los datos extraídos del censo de estudiantes de 1968, comparando los datos presentados más arriba con los ofrecidos por el Gráfico 38. Mientras en ese año casi el 40% de los padres de alumnos de Economía había completado solamente el nivel primario de instrucción, ese porcentaje se elevaba al 67% de los padres de los estudiantes de la carrera de Psicología. Sin embargo, el porcentaje de padres de alumnos de Psicología con estudios secundarios y universitarios completos era sólo marginalmente inferior a aquel de los padres de los alumnos de Economía. Si tomamos, en

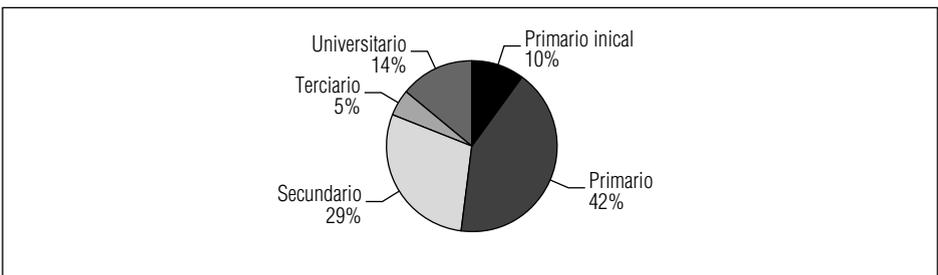
cambio, las cifras de ese año correspondientes a toda la Facultad de Ciencias Económicas (en la que, recordemos, el nivel de educación de los padres era sustancialmente inferior al de los padres de los estudiantes de la carrera de Economía), vemos que el porcentaje de padres de alumnos de Psicología con título universitario era bastante mayor (13% de padres de futuros psicólogos contra 7,4% de padres de alumnos de la Facultad de Ciencias Económicas).

GRÁFICO 38
NIVEL EDUCATIVO PADRES. PSICOLOGÍA. UBA. CENSO 1968



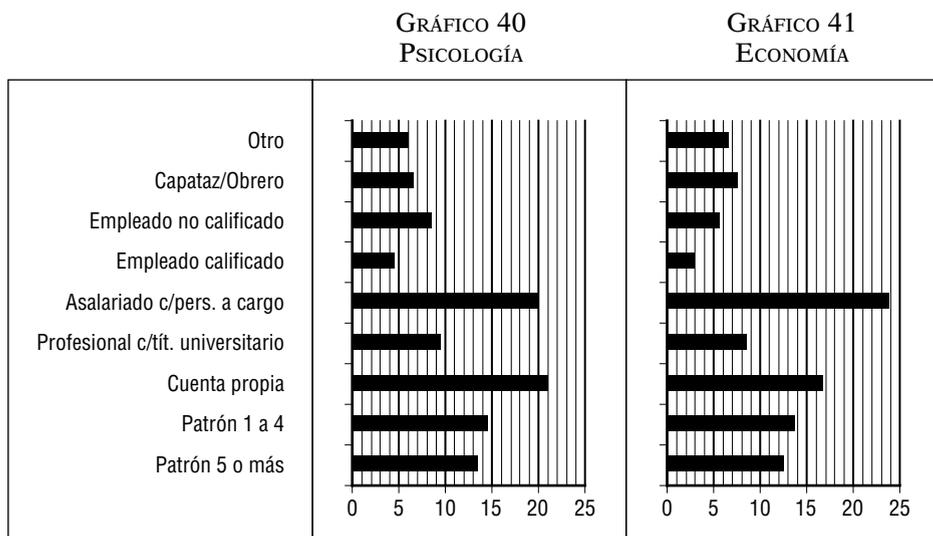
El Gráfico 39 muestra el nivel educativo de los padres de los estudiantes de Psicología según datos extraídos del censo de alumnos de 1988, en el que no se aprecia una gran diferencia en lo que se refiere al porcentaje de padres con estudios universitarios completos respecto del censo realizado 20 años antes. Hay un aumento porcentual de 10 puntos en lo que respecta a padres con secundario completo y una disminución bastante considerable de padres que terminaron el ciclo educativo en la escuela primaria, aunque todavía el 52% de los padres de los alumnos o bien estaban en esa situación o bien ni siquiera habían completado ese ciclo educativo. De cualquier manera, pareciera que el porcentaje de alumnos de Psicología que son primera generación de estudiantes universitarios es históricamente bastante mayor que el de estudiantes de Economía.

GRÁFICO 39
NIVEL EDUCATIVO PADRES. PSICOLOGÍA. UBA. CENSO 1988



Si tomamos en cuenta ahora la ocupación de los padres de los alumnos de ambas carreras según los datos del censo mencionado y comparamos el Gráfico 40 con el Gráfico 41, vemos que no había diferencias sustanciales en los niveles de ocupación de padres de estudiantes de Psicología y Economía según el censo de 1968.

OCUPACIÓN PADRES. UBA. CENSO 1968



Los datos del censo de 1968 parecieran sugerir que los padres de los alumnos de Psicología que cursaban en la UBA eran, en términos generales, comparables en lo que se refiere a nivel de empleo a aquellos de los alumnos de Economía de la misma universidad, aunque el nivel educativo de los primeros era menor. ¿Qué pasa en la actualidad? Lamentablemente, los datos proporcionados por el censo de estudiantes del año 2000 no son comparables con los de los censos anteriores. Según los datos obtenidos por la muestra que llevamos a cabo, sin embargo, el nivel educativo de los padres y las madres de los alumnos de Psicología de la UBA, tomando ambos momentos de la carrera, es el que muestran los gráficos 42 y 43. Si comparamos estos datos con los gráficos correspondientes para los estudiantes de Economía (gráficos 1 y 2), percibimos rápidamente que los padres de los alumnos de Psicología muestran aún hoy en día, en términos generales, un nivel de educación algo inferior al de los de Economía. En efecto, mientras el 45% de los padres de estos últimos tienen título universitario, sólo el 30% de los padres de los estudiantes de Psicología han completado estudios superiores. También el porcentaje de padres de alumnos de Psicología con estudios terciarios completos (8%) es menor a dicho porcentaje

entre los padres de los alumnos de Economía (11%). De manera similar, el porcentaje de padres que terminó su educación en el nivel primario es superior en 5 puntos porcentuales en el caso de los estudiantes de Psicología que en el caso de los de Economía.

Si centramos nuestra atención en las madres, observamos un fenómeno semejante aunque con algunas diferencias. Recordemos que el 33% de las madres de estudiantes de Economía había completado estudios universitarios y el 11%, estudios terciarios. Sólo el 23% de las madres de futuros psicólogos completó los estudios universitarios, pero un 24% tiene estudios terciarios completos. Por lo tanto, si bien es cierto que una proporción de madres de estudiantes de Psicología sustancialmente menor que la de madres de estudiantes de Economía completó estudios universitarios, si sumamos los porcentajes de aquellas madres que terminaron estudios universitarios y terciarios en ambos casos, el panorama cambia, ya que un 47% de madres de futuros psicólogos se encontraría en esta situación, frente a un 44% de madres de futuros economistas.

NIVEL EDUCATIVO. PSICOLOGÍA. UBA. AMBOS MOMENTOS

GRÁFICO 42
NIVEL EDUCATIVO PADRES

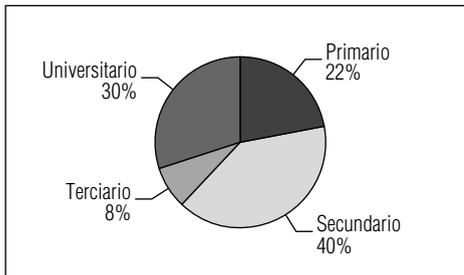
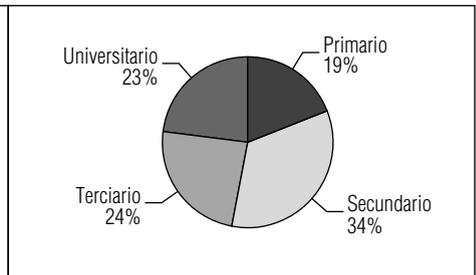


GRÁFICO 43
NIVEL EDUCATIVO MADRES

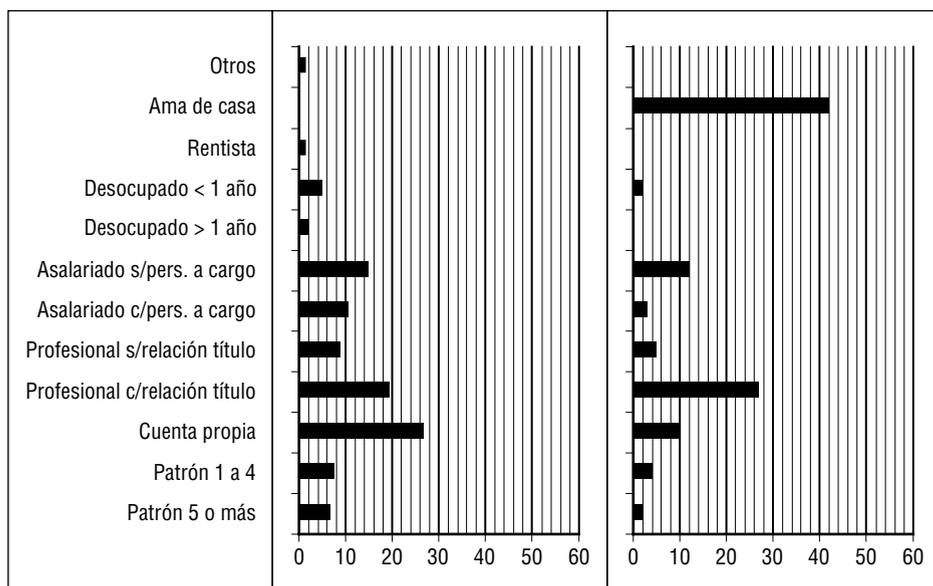


Considerando ahora la situación ocupacional de los padres de los alumnos de la carrera de Psicología, comprobamos nuevamente que en comparación con los datos obtenidos para los alumnos de Economía tampoco hay diferencias sustanciales (comparar gráficos 44 y 45 con gráficos 3 y 4). Las mayores diferencias se dan en términos de porcentajes relativos. Así, hay un mayor porcentaje de padres “profesionales con trabajos relacionados con su título” que de “cuentapropistas” entre los economistas, relación que se invierte entre los psicólogos. Lo mismo puede decirse de los “asalariados con personal a cargo”, cuyo porcentaje es mayor que el de los “asalariados sin personal a cargo” entre los padres de los estudiantes de Economía, siendo cierta la relación inversa entre los padres de los futuros psicólogos. Entre las madres, se verifica un porcentaje mayor de “amas de casa” entre las madres de aspirantes a psicólogos que entre las de aspirantes a economistas.

OCUPACIÓN. PSICOLOGÍA. UBA. AMBOS MOMENTOS

GRÁFICO 44
OCUPACIÓN PADRES

GRÁFICO 45
OCUPACIÓN MADRES



Si ahora repetimos con los alumnos de Psicología el tipo de análisis que realizamos con los de Economía, y comparamos el nivel educativo de los padres y su situación laboral según el momento en que se encuentran de sus carreras, comprobamos que se verifica una tendencia semejante a la observada para los alumnos de Economía.

NIVEL EDUCATIVO PADRES. PSICOLOGÍA. UBA

GRÁFICO 46
PRIMER MOMENTO

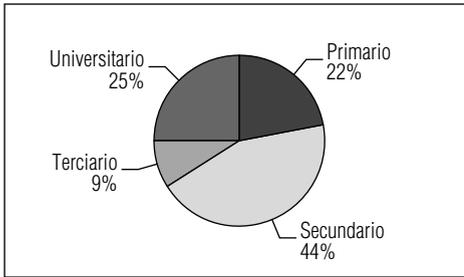
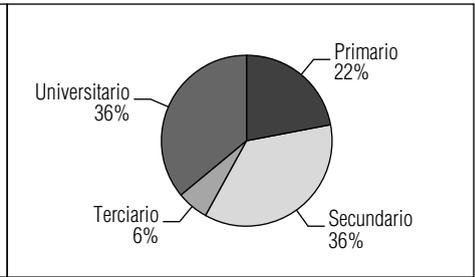


GRÁFICO 47
SEGUNDO MOMENTO



NIVEL EDUCATIVO MADRES. PSICOLOGÍA. UBA

GRÁFICO 48
PRIMER MOMENTO

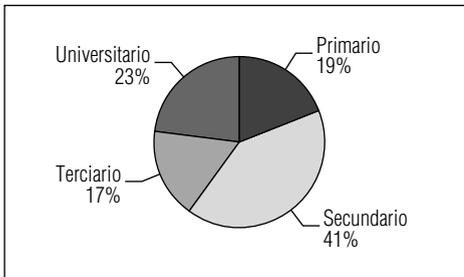
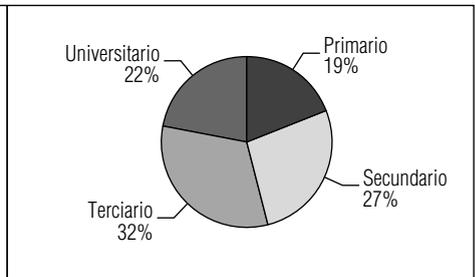


GRÁFICO 49
SEGUNDO MOMENTO

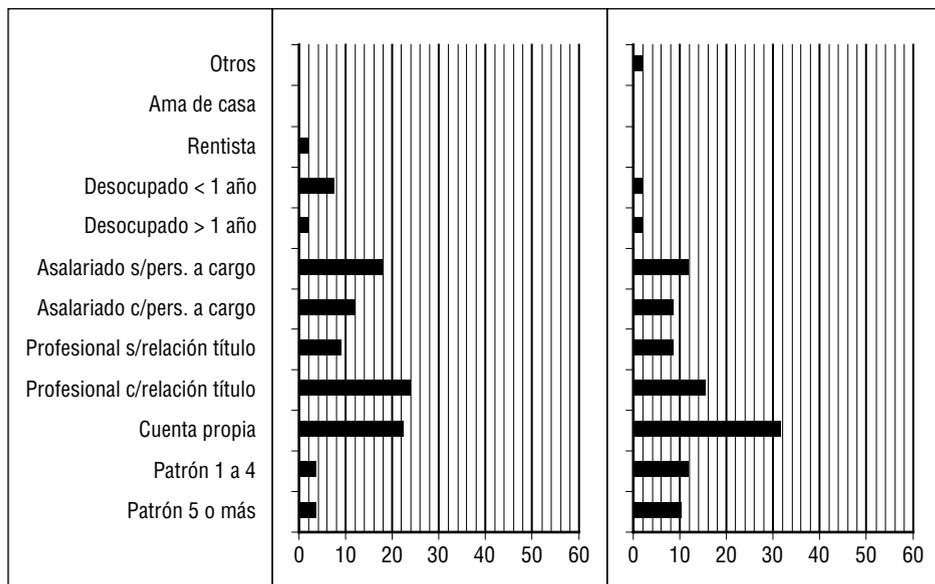


En efecto, los padres de los alumnos de Psicología más antiguos (los que se encuentran en el segundo momento de sus carreras) tienden a haber completado el nivel universitario de enseñanza en una proporción mayor (36 contra 25% de los padres de los alumnos del primer momento). Sin embargo, si consideramos los otros niveles de educación, la tendencia es menos pronunciada que entre los alumnos de Economía, ya que el porcentaje de padres que culminó su educación en el nivel primario es idéntico entre los alumnos de Psicología que se encuentran en ambos momentos de su carrera. En cambio, el porcentaje de padres que detuvo su educación en el nivel secundario es mayor entre los alumnos del primer momento que entre los del segundo. En el caso de las madres, la tendencia es similar. Aunque hay una diferencia marginal en el porcentaje de madres de alumnos del primer momento que terminaron sus estudios universitarios respecto de las de los alumnos del segundo, el porcentaje de madres de estos últimos que completó el nivel terciario es bastante mayor que entre las de los estudiantes del primer momento.

OCUPACIÓN PADRES. PSICOLOGÍA. UBA

GRÁFICO 50
PRIMER MOMENTO

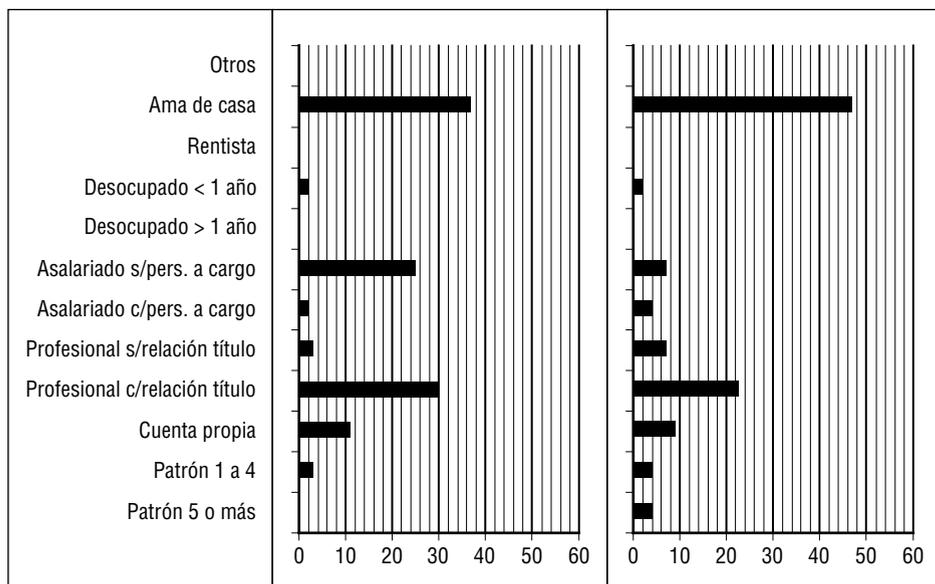
GRÁFICO 51
SEGUNDO MOMENTO



OCUPACIÓN MADRES. PSICOLOGÍA. UBA

GRÁFICO 52
PRIMER MOMENTO

GRÁFICO 53
SEGUNDO MOMENTO



Si el análisis por momentos lo extendemos ahora a la situación laboral de los padres y madres, los gráficos 50, 51, 52 y 53 nos muestran que la tendencia que habíamos notado entre los alumnos de Economía se revierte en este caso, ya que los padres de los alumnos de Psicología que se encuentran en el segundo momento de la carrera son en mayor proporción “empleadores de más de cinco empleados” y, prácticamente, no hay desempleados entre ellos. Sin embargo, hay un porcentaje menor de “profesionales trabajando en ámbitos vinculados a su título”, así como de “asalariados en general”. En lo que se refiere a las madres, se verifica un porcentaje bastante mayor de “amas de casa” entre las de los alumnos del segundo momento respecto de las madres de los alumnos del primer momento. También hay un porcentaje mayor de “empleadoras”, pero uno menor de “asalariadas” y “profesionales”, entre las madres de los alumnos del segundo momento.

Si ahora fijamos nuestra atención en el tipo de escuela secundaria de proveniencia de los estudiantes de Psicología, notamos que el 62,32% de los que se encontraban cursando ambos momentos provenía de escuelas privadas, mientras que el 37,67% lo hacía de escuelas públicas, porcentajes comparables a los de los alumnos de Economía. También en este caso, al igual que entre los estudiantes de Economía, si comparamos las escuelas secundarias de donde egresaron los alumnos que se encuentran en el primer y segundo momento de sus carreras, comprobamos que el porcentaje de alumnos más recientes que egresó de escuelas privadas es menor (58,23%) que aquel de los alumnos más antiguos (67,20%). Por lo tanto, los datos parecen sugerir que los alumnos más recientes de la UBA tanto de Economía como de Psicología tienden a provenir de escuelas públicas en mayor proporción que los alumnos más antiguos. Este fenómeno puede explicarse al menos parcialmente por la crisis económica reciente que forzó a muchos padres de menores ingresos a cambiar a sus hijos de escuela (recordemos que la pregunta se refiere a la escuela de la que egresó el alumno y no a aquella en que cursó la mayor parte de sus estudios). Lo que también se percibe claramente si comparamos estos datos con los de los censos anteriores es una tendencia en las últimas décadas hacia la privatización de la educación secundaria aun entre quienes envían a sus hijos a estudiar a la universidad pública. En 1968, el 79% de los estudiantes de Psicología de la UBA eran egresados de escuelas públicas.

En términos de la situación laboral de los alumnos, notamos que el 41,78% de los estudiantes de Psicología encuestados declaraban trabajar, el 60% de los cuales lo hacía entre 10 y 40 horas semanales (un 36,36% entre 10 y 20 horas y un 32,72% entre 21 y 40 horas).

UNIVERSIDADES PRIVADAS

¿Cuál es la situación de los alumnos de Psicología que cursan en universidades privadas? ¿Cómo se comparan con los alumnos de la UBA y con aquellos de Economía que cursan en instituciones semejantes, en términos de su perfil social? Para responder a estas preguntas comenzaremos, una vez más, analizando el nivel educativo de los padres. Tal como muestran los gráficos 54 y 56, el porcentaje de padres con títulos universitarios se incrementa de manera muy visible entre aquellos de alumnos de instituciones privadas respecto de los que asisten a la universidad pública. El 65% de los padres de alumnos de universidades privadas cuentan con título universitario, contra sólo el 30% de los padres de los alumnos de la UBA. En el caso de las madres (gráficos 55 y 57), este fenómeno también es visible, ya que el 44% de las madres de los alumnos encuestados en universidades privadas poseen estudios universitarios completos, contra el 23% de las madres de alumnos de la UBA. Si miramos otros niveles educativos, el resultado es similar. Solamente 6% de los padres y 4% de las madres de alumnos de universidades privadas encuestados terminaron su educación formal en el ciclo primario, contra un 22% de los padres y un 19% de las madres de los alumnos de la UBA. A su vez, el porcentaje de padres y madres que terminaron su educación en el ciclo secundario es mayor entre los alumnos de la UBA que entre los que cursan en universidades privadas, mientras que el porcentaje de padres y madres con títulos terciarios es muy similar para ambos tipos de instituciones.

NIVEL EDUCATIVO. PSICOLOGÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS. AMBOS MOMENTOS

GRÁFICO 54
NIVEL EDUCATIVO PADRES

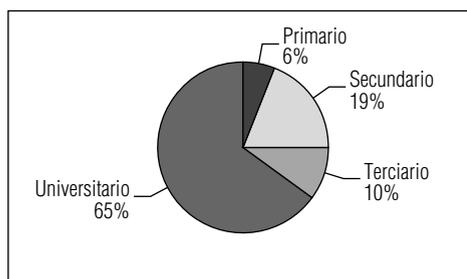
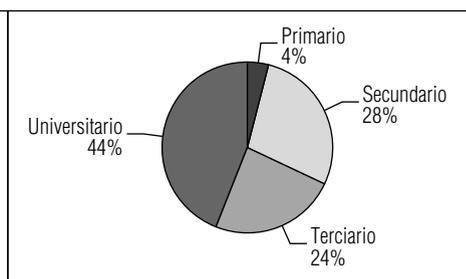


GRÁFICO 55
NIVEL EDUCATIVO MADRES



Notamos también que, si comparamos los gráficos 54 y 55 con los gráficos 16 y 17, el nivel educativo de los padres de los alumnos de Psicología que asisten a universidades privadas (antiguas) es comparable al de los padres de los alumnos de Economía que asisten a este tipo de instituciones, excepto por el hecho de que hay un porcentaje superior

de madres de futuros psicólogos que obtuvieron títulos universitarios (44% contra el 39% de madres de futuros economistas). Si comparamos ahora los datos de los alumnos de universidades privadas que cursan el primer y segundo momento de sus carreras, verificamos que se produce un fenómeno contrario al que se producía entre los alumnos de la carrera de Economía que cursaban en dichas instituciones. Mientras que entre estos últimos se verificaba que los padres de los estudiantes más recientes tenían por lo general un nivel de educación inferior (tendencia observada también entre alumnos de los otros tipos de universidades), entre los futuros psicólogos se verifica que los padres de los alumnos más recientes poseen un nivel educativo superior al de aquellos de los alumnos que se encuentran en el segundo momento de sus carreras. Así, el 67% de los padres y el 47% de las madres de los alumnos de las universidades privadas que se encuentran en el primer momento poseen título universitario, contra el 59% de los padres y el 39% de las madres de los alumnos más antiguos. Como se puede apreciar en los gráficos 56 al 59, la misma tendencia se observa para los otros niveles educativos.

NIVEL EDUCATIVO. UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS. SEGUNDO MOMENTO

GRÁFICO 56
NIVEL EDUCATIVO PADRES

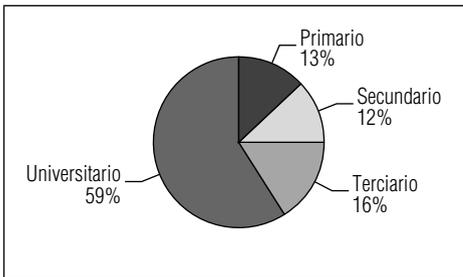
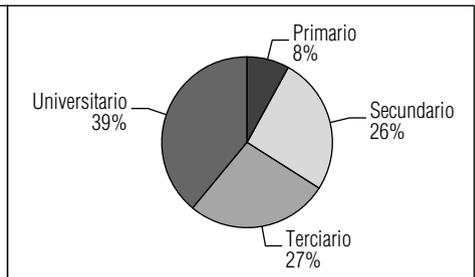


GRÁFICO 57
NIVEL EDUCATIVO MADRES



NIVEL EDUCATIVO. UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS. PRIMER MOMENTO

GRÁFICO 58
NIVEL EDUCATIVO PADRES

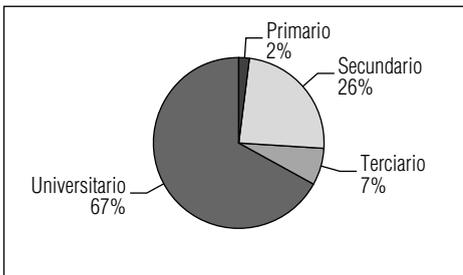
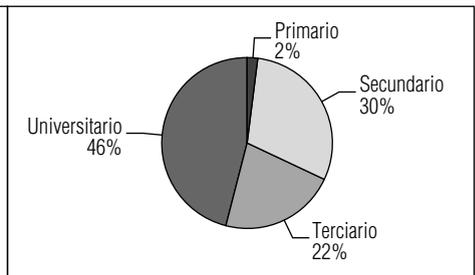


GRÁFICO 59
NIVEL EDUCATIVO MADRES

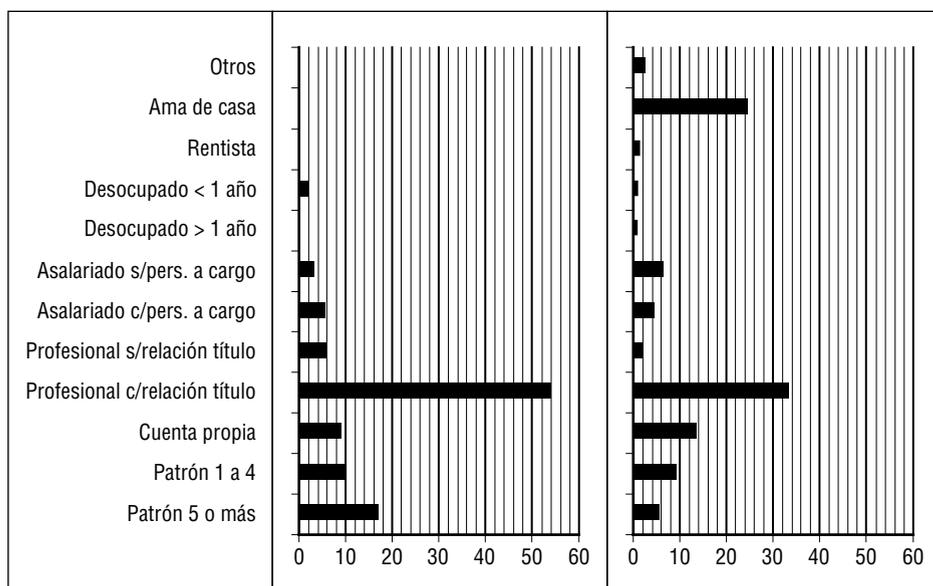


Si fijamos nuestra atención en la situación ocupacional de los padres, en los gráficos 60 y 61 vemos que hay una preponderancia de padres y madres “profesionales con trabajos vinculados a sus títulos”. Los padres “patrones con más de cinco empleados” no llegan al 20%, y los “cuenta-propistas” no llegan al 10%. Entre las madres, las “amas de casa” no llegan al 25% del total. Al comparar estos gráficos con los 44 y 45, vemos que el porcentaje de “patrones de más de 5 empleados” es notoriamente mayor entre los padres de alumnos de universidades privadas que entre los de alumnos de la UBA, como así también lo es el de “profesionales trabajando en cuestiones relacionadas con su título”. El porcentaje de madres “profesionales” también es superior entre los alumnos de universidades privadas respecto de aquellos de la UBA. Sin embargo, hay un porcentaje sustancialmente superior de madres “amas de casa” entre los alumnos de la UBA que entre los de universidades privadas.

OCUPACIÓN. PSICOLOGÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS. AMBOS MOMENTOS

GRÁFICO 60
OCUPACIÓN PADRES

GRÁFICO 61
OCUPACIÓN MADRES



Si comparamos ahora los gráficos 60 y 61 con los gráficos 20 y 21, observamos diferencias notables entre las ocupaciones de los padres de estudiantes de Psicología respecto de las de los padres de alumnos de Economía que cursan en universidades privadas caracterizadas como antiguas. Entre los alumnos de Economía, más del 35% de los padres eran “patrones con más de cinco empleados”, contra un porcentaje bastante menor al 20% entre padres de futuros psicólogos. Estas cifras po-

drían sugerir un mayor número de empresarios entre los padres de los estudiantes de Economía. En cambio, el porcentaje de “profesionales con trabajos vinculados a sus títulos” es superior en más de 10 puntos entre los padres de estudiantes de Psicología.

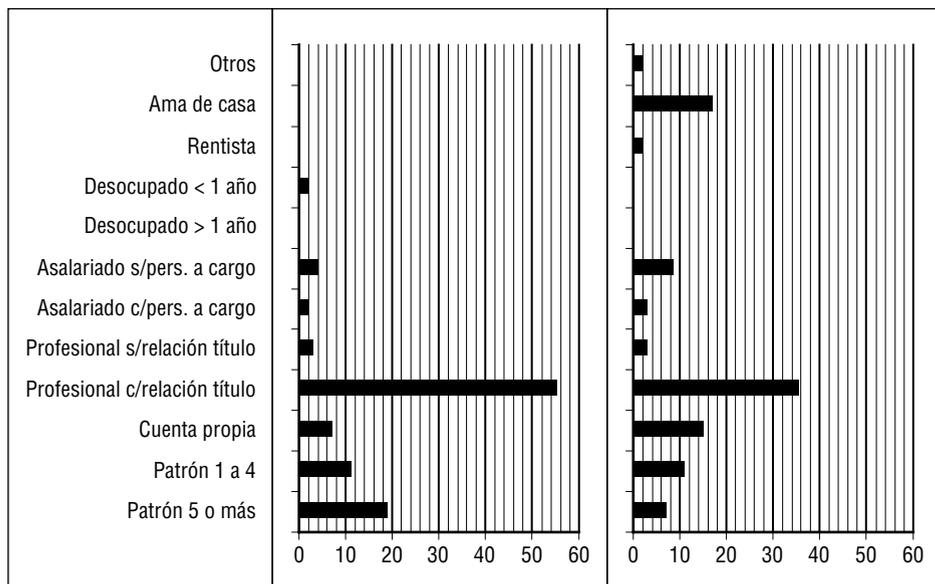
Entre las madres, también se verifica un mayor porcentaje de “empresarias con más de 5 empleados” entre las de los estudiantes de Economía, pero un porcentaje de “cuentapropistas” superior entre las madres de los futuros psicólogos. Finalmente, se percibe un porcentaje sustancialmente superior de “amas de casa” entre las madres de los estudiantes de Economía que entre las de los estudiantes de Psicología, y un mayor porcentaje de madres “profesionales” entre estos últimos.

Si, por último, comparamos la ocupación de los padres de los alumnos que se encuentran cursando ambos momentos de su carrera, los gráficos 62 al 65 nos revelan que, a diferencia de la tendencia verificada entre los alumnos de Economía de universidades privadas antiguas, no hay diferencias sustanciales entre los niveles de ocupación de los padres de estudiantes que se encuentran en el primer y segundo momento de sus carreras. Sin embargo, es posible encontrar algunas diferencias más sustanciales entre las madres. El porcentaje de madres “amas de casa” es significativamente superior entre los alumnos del primer momento que entre aquellos del segundo momento.

OCUPACIÓN. PSICOLOGÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS. SEGUNDO MOMENTO

GRÁFICO 62
OCUPACIÓN PADRES

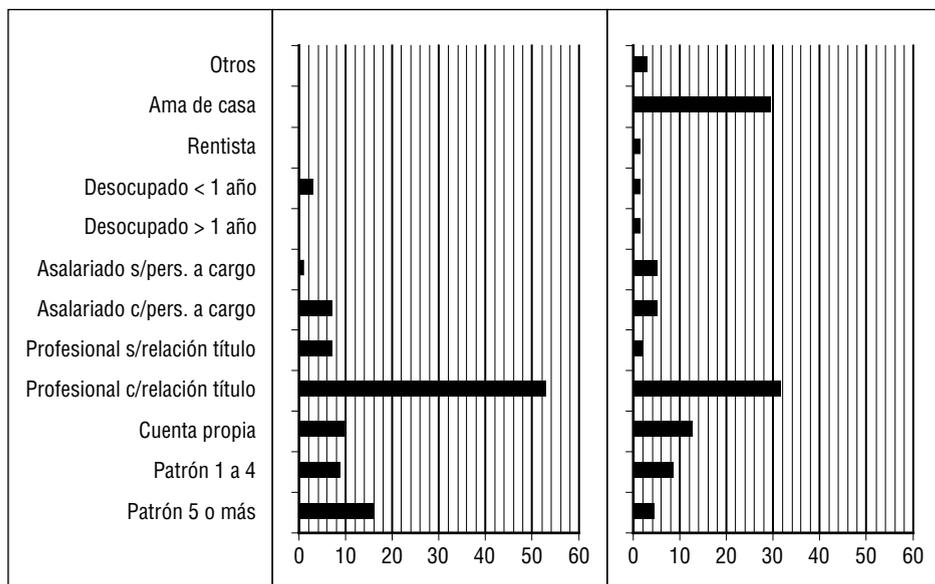
GRÁFICO 63
OCUPACIÓN MADRES



OCUPACIÓN. PSICOLOGÍA. UNIVERSIDADES PRIVADAS ANTIGUAS. PRIMER MOMENTO

GRÁFICO 64
OCUPACIÓN PADRES

GRÁFICO 65
OCUPACIÓN MADRES



Por lo tanto, estos datos podrían sugerir que, aunque en términos generales los alumnos de la UBA de ambas carreras tienen perfiles sociales semejantes, los alumnos de Economía tienden a provenir de familias de empresarios en mayor proporción que los de Psicología, mientras estos últimos lo hacen de familias de profesionales, particularmente en lo que concierne a las madres. Podemos pensar que en algunos casos se trata de hijas de psicólogas que deciden seguir la carrera de las madres. Pero, en general, los estudiantes de Economía provienen de familias con padres y madres con un nivel de educación más alto que el de los padres de los alumnos de Psicología.

Concluyendo, las cifras nos muestran que un porcentaje sustancialmente mayor de alumnos, tanto de Economía como de Psicología, que cursan en universidades privadas provienen de familias que gozan de un capital social acumulado –medido no sólo en términos de situación laboral de sus padres, sino también de capital educativo acumulado– superior que en el caso de los alumnos que cursan en la UBA. En el caso de los alumnos de Economía, a su vez, se produce una división entre aquellos que cursan en universidades definidas como “antiguas” y los que lo hacen en las caracterizadas como “nuevas”. La pregunta que cabe formularse es cómo, y hasta qué punto, estas diferencias en términos de capital social se manifiestan en las expectativas y preferencias de los alumnos, y qué otros factores intervienen en las mismas.

